

**UNITED NATIONS COMMISSION ON SCIENCE AND TECHNOLOGY
FOR DEVELOPMENT (CSTD), twenty-third session (virtual meeting)
Geneva, 10-12 June 2020**

**High-level segment on “Harnessing science, technology, and innovation to
accelerate progress on the SDGs and addressing COVID-19”**

Statement submitted by

H.E. Mr. Victor Sanchez Urrutia
National Secretary for Science and Technology
Panama

DISCLAIMER: The views presented here are the contributors' and do not necessarily reflect the views and position of the United Nations or the United Nations Conference on Trade and Development.

***23° Sesión Anual de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo
Organización de las Naciones Unidas***

**Dr. Víctor Sánchez Urrutia
Secretario Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación de Panamá**

10 de junio de 2020

En nombre de la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT) de la República de Panamá, les extiendo mis más cordiales saludos a todos los participantes de la Vigésima Tercera Sesión Anual de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo.

La crisis sanitaria ocasionada por el nuevo coronavirus ha llevado a nuestras sociedades a conocer las fortalezas y debilidades de nuestros sistemas científicos y tecnológicos.

Si bien es cierto que la pandemia del COVID-19 ha puesto de manifiesto las numerosas deficiencias que existen en nuestro país de cara a la presente crisis, el sistema de CTI en Panamá ha encontrado la oportunidad para brindar soluciones para apoyar la lucha contra la pandemia.

En este sentido, La SENACYT lanzó la convocatoria de Respuesta Rápida al COVID-19, buscando apoyar iniciativas de investigación, desarrollo e innovación interdisciplinaria para abordar los retos asociados a la pandemia por medio de la evidencia y la creatividad.

Además, la Plataforma de Acceso a Bibliografía Científica de la Secretaria ha creado la comunidad “COVID-19 Panama Research” para que científicos, académicos e innovadores puedan presentar sus investigaciones y diseños relacionadas al nuevo coronavirus en un sitio web centralizado.

Por otro lado, la inteligencia artificial y las Tecnologías de la Información han sido aliados importantes para garantizar el acceso a los servicios de salud de manera oportuna en nuestro país durante este periodo. En ese sentido, la Autoridad Nacional para la Innovación Gubernamental ha desarrollado varias herramientas tecnológicas para apoyar en la identificación y manejo de los casos sospechosos por COVID-19, así también como soluciones digitales para llevar alivio económico a panameños que lo necesitan a través del uso de la cédula de identidad personal.

Investigadores del Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud han secuenciado el genoma completo de las cepas presentes en Panamá descubriendo su procedencia y mutaciones locales. Además, estamos en pruebas clínicas de ventiladores diseñados y fabricados localmente que ojalá no necesitemos usar.

Estos son apenas algunos ejemplos de cómo Panamá está utilizando Ciencia, Tecnología e Innovación para hacerle frente a la pandemia.

Estamos convencidos que es preciso construir una comunidad de conocimiento robusta y creativa a nivel nacional e internacional que nos ayude a combatir los retos que inevitablemente nos traerán los nuevos patógenos, el Cambio Climático y el mismo desarrollo tecnológico y apostar, además, con estas herramientas al alcance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y consecuentemente al desarrollo inclusivo en nuestras naciones.

Espacios como en el que nos encontramos nos invitan a reflexionar sobre el rol de la comunidad internacional en emergencias como las que estamos viviendo. La información y el conocimiento han podido fluir por los canales científicos tradicionales y por espacios como los que nos ofrecen organizaciones como la UNCTAD. Sin embargo, también vimos con preocupación cómo algunos países comenzaron a cerrar fronteras al flujo de equipos y suministros requeridos para combatir la pandemia.

En un mundo donde las cadenas de valor y la producción están globalizadas no es razonable pensar que todo país se puede convertir en el futuro en una autarquía, con la capacidad de producir todo lo que pudiera ser necesario para una crisis futura, que a propósito desconocemos. Esto nos debe llevar a idear mecanismos para contrarrestar los posibles efectos que actitudes como éstas puedan ocasionar en emergencias similares.

También nos preocupa que, como casi todos los países, en Panamá vamos a experimentar restricciones fiscales y financieras muy serias en los próximos años y que, a pesar de lo que hemos aprendido sobre la importancia de la educación y las capacidades científicas y tecnológicas para el manejo de esta crisis, posterguemos las inversiones necesarias para elevar y reforzar estas capacidades que nos hacen más resilientes y competitivos.

Quiero cerrar con una reflexión: Estamos ante una crisis de una magnitud y alcance que pocos imaginábamos y que no ha acabado todavía... la verdadera tragedia sería que no tomáramos acción sobre las lecciones aprendidas en los últimos meses para garantizar sociedades innovadoras con capacidades científicas y tecnológicas que nos permitan afrontar los retos, que inevitablemente, tendremos en el futuro.